



Spanish Fort, Alabama, 11 de abril de 2025

### **De la desobediencia a la obediencia y la confianza**

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

¡No puedo evitar pensar lo rápido que han llegado nuevamente los Días de los Panes sin Levadura este año! Tendremos sábados seguidos: mañana (el sábado semanal) y luego el domingo (el primer día de Panes sin Levadura), y más adelante un sábado doble (el séptimo día de Panes sin Levadura junto con el sábado semanal). ¡Los años pasan tan rápido para todos nosotros! Cada día nos acerca más al regreso de Cristo y a servir con Él por toda la eternidad.

¿Cuál será nuestro enfoque durante estos siete días de Panes sin Levadura? ¿Nos enfocaremos en sacar el pecado de nuestras vidas? Siempre estamos atentos a los pecados que surgen, y luego buscamos arrepentirnos y apartarnos de ellos. El énfasis de estos Días de Panes sin Levadura también incluye practicar la justicia y poner las leyes de Dios más profundamente en nuestro corazón y en acción.

Vemos esta lección incorporada en las instrucciones que se encuentran en Éxodo 13. La instrucción de comer pan sin levadura durante siete días aparece en los versículos 6 y 7. Luego, refiriéndose a este acto, dice: *“Te será como una señal en tu mano, y como un recordatorio entre tus ojos, para que la ley del SEÑOR esté en tu boca.”* (Éxodo 13:9) Al mostrar el compromiso y la acción de comer pan sin levadura como se nos ordena, demostramos y manifestamos la señal de obediencia y respeto a las leyes de Dios. Es una lección muy profunda para todos nosotros.

El libro de Deuteronomio repasa los eventos relacionados con los israelitas desde Horeb hasta la muerte de Moisés, y el traspaso del liderazgo a Josué. Este libro contiene varias declaraciones resumidas.

Aquí hay una: *“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído el SEÑOR tu Dios durante estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.”* (Deut. 8:2) El viaje por el desierto comenzó, en cierto sentido, durante los Días de Panes sin Levadura con los israelitas, cuando *“Dios hizo que el pueblo rodeara por el camino del desierto del Mar Rojo.”* (Éxodo 13:18) Este era el desierto en la península del Sinaí entre los dos brazos del Mar Rojo.

Cuando los israelitas estaban acampados en “el desierto de *Parán*”, Moisés envió a representantes líderes de cada una de las 12 tribus a explorar la tierra de Canaán y regresar con un informe. (Números 13) Sin embargo, 10 de estos “espías” trajeron un informe negativo y temeroso que desanimó al pueblo, haciendo parecer que los habitantes de Canaán derrotarían y destruirían a los israelitas si intentaban tomar la tierra. El pueblo atacó verbalmente a Moisés y Aarón, y luego lanzaron una acusación contra el SEÑOR. *“¿Por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para morir a espada? ¿Para que nuestras mujeres y nuestros hijos sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto?”* (Números 14:3) Luego añadieron más insultos: *“Y se decían unos a otros: Designemos un capitán y volvamos a Egipto.”* (v.4) Literalmente hay todo tipo de lecciones y analogías que podemos sacar de esto.

Josué y Caleb intentaron razonar con el pueblo y contrarrestar el falso informe de los otros diez espías. Pero el pueblo siguió rebelándose, actuando irracionalmente, ¡y hasta exigió apedrear y matar a Josué y Caleb! ¡Imagínense eso!

Uno de los eventos comunes que ocurre cuando los israelitas actúan incorrectamente es la aparición de la gloria del SEÑOR. *“Entonces la gloria del SEÑOR se manifestó en el tabernáculo de reunión ante todos los hijos de Israel.”* (v.10)

Dios propuso eliminar a todos y formar una nueva nación a partir de Moisés. Esto posiblemente fue una prueba para ver cómo reaccionaría Moisés. Él apeló a la reputación del SEÑOR ante las naciones vecinas. El SEÑOR accedió a perdonar al pueblo, pero decretó que todos los adultos de 20 años en adelante morirían en el

desierto y no entrarían en la tierra prometida de Canaán. (vv.23, 29) Solo Josué y Caleb, junto con sus familias, entrarían a Canaán.

Luego el SEÑOR comenta sobre los fracasos repetidos de los adultos rebeldes de Israel: *“Todos los que vieron mi gloria y mis señales que hice en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han obedecido mi voz, no verán la tierra que juré a sus padres; no, ninguno de los que me despreciaron la verá.”* (vv.22–23)

¡Qué aleccionador! Pero también, ¡qué misericordioso ha sido Dios al darles al pueblo múltiples oportunidades para pasar de la desobediencia a la obediencia y la confianza! El pueblo fue condenado a vagar 40 años en el desierto (un año por cada uno de los 40 días en que los espías exploraron la tierra de Canaán). (v.34)

La siguiente reacción del pueblo fue otro acto más de desobediencia. En lugar de arrepentirse con humildad, aceptar el castigo de Dios y obedecerle, decidieron por su cuenta avanzar hacia Canaán sin el liderazgo de Moisés ni del SEÑOR.

Ya era demasiado tarde. Subieron a una montaña para continuar hacia Canaán, pero fueron derrotados por *“los amalecitas y los cananeos que habitaban en aquel monte.”* (v.45)

Amigos, debemos prestar mucha atención a estos eventos registrados y actuar con humildad conforme a las instrucciones de Dios. Estos acontecimientos están escritos tanto para advertirnos como para motivarnos a no caer en la anarquía y el razonamiento propio que mostró el antiguo Israel. *“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.”* (1 Corintios 10:11)

Mientras peregrinamos por el desierto de este mundo y esta época presente, recordemos con humildad las lecciones e instrucciones que nos han sido registradas. Durante estos Días de Panes sin Levadura, reflexionemos y: *“despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.”* (Hebreos 12:1) Nuestro Salvador vive dentro de nosotros, y al comer el Pan sin Levadura durante estos días, nunca olvidemos que, gracias a esa vida, ¡tenemos un futuro glorioso!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: [tshoefker@cogministries.org](mailto:tshoefker@cogministries.org) / Sitio en Internet: [www.cogministries.org](http://www.cogministries.org)

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983